

También utiliza metáforas con el mismo fin:

*“My vegetable love should grow
Vaster tan empires, and more slow”
[versos 11-12]*

Por último, las imágenes nos sirven para introducirnos en un mundo idílico, sin presiones temporales, que permitiría a los amantes sentarse y decidir cómo pasar los días. ¡Y todo esto, en un poema cuyo objetivo final es que el receptor comprenda que *tempus fugit!*

Marvell consigue con estas estrategias que la amada se imbuya de una pasividad y de un ritmo lánguido que es el que ella desearía en esa relación amorosa ideal.

Pero inmediatamente después, en la segunda parte del poema, el autor presenta al tiempo como un tirano que nos mata lentamente a todos y describe la alternativa a no ceder a la pasión con imágenes muy vívidas y el recuerdo de que la belleza es efímera:

*“[...] then worms shall try
That long preserved virginity”
[versos 27-28]*

Finalmente, parece fácil asumir que la forma de escapar de esa situación y luchar contra el tiempo es amarse con fervor, aprovechando el momento... *Carpe diem*.

CONCLUSIÓN

El modo en que Andrew Marvell reinventa el tema del *carpe diem* resulta quizás más efectivo que el de otros poetas. Usando los métodos descritos, empieza creando una escena ideal de una eternidad tan concreta que, cuando se desmonta por la cruda realidad de que el tiempo no se puede parar, la alternativa a aprovechar el momento y ceder parece aterradora.

Bibliografía

- Crofts, T. (1995): *The Cavalier Poets. An Anthology*. New York: Dover Publications.
- De la Concha, A. & Cerezo, M. (2010). *Ejes de la literatura inglesa medieval y renacentista*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Marvell, A. (1997): *“To His Coy Mistress” and Other Poems*. New York: Dover Publications.